

Jesús es el Señor

41. Comemos el pan de la Vida eterna

- En la Eucaristía recibimos a Jesús que se nos da como alimento de la Vida que dura para siempre.
- Por la eucaristía Jesús nos une y nos envía a anunciar el Evangelio a todos los hombres, nuestros hermanos.

Cuando veas una iglesia, acuérdate de que Jesús estará allí reservado en el Sagrario, y dile que en la siguiente Misa quieres recibirle muy bien dispuesto, con mucha devoción.



Cada vez que entres en la Parroquia o pases por delante del Sagrario, haz la genuflexión, y dile a Jesús con el corazón que le quieres.



Al final del día, ponte a pensar por unos momentos en las cosas que han ido bien y en las que podían haber ido mejor. Dale gracias a Jesús por lo que has hecho bien, y pídele perdón por lo que podrías haber hecho mejor, y que quieres recibirle en la próxima comunión cada vez con mejores disposiciones.



Rezad en casa, en familia, la oración del tema:

“¡Gracias Padre, porque nos has regalado el Pan de la Vida, alimento para nuestro camino hacia Ti!”.



En familia y en
la parroquia



Jesús es el Señor

41. Comemos el pan de la Vida eterna

Colorea el siguiente dibujo:



En familia y en
la parroquia

